

Parábolas – 1

“La parábola del sembrador”

- I. Introducción
 - a. Existen aproximadamente 40 parábolas que Jesús contó como parte de su ministerio y su enseñanza (depende del método para contarlas ese número puede variar)
 - b. Aunque algunos creen que las parábolas eran historias simples para que la gente entendiera mejor el mensaje, realmente las parábolas, aunque sí eran historias simples, no tenían el propósito de que la gente entendiera, sino que algunos no entendieran
 - c. ¿Por qué enseñaba Jesús en parábolas? No siempre fue así... hay un momento muy particular en el que Jesús comenzó a enseñar en parábolas
 - i. La relación entre Jesús y la élite religiosa de la época no era buena
 1. Es curioso cómo la gente que se supone estar más cerca de Dios es la que muchas veces no lo ve y aun se opone a su obra
 2. Los fariseos eran los que uno supondría debían estar esperando al Mesías y anunciando su venida, sin embargo, cuando este vino solo buscaban excusas para oponersele
 3. Que Dios nos libre de no verle cuando se mueve y oponernos a su obra
 - ii. La relación era tensa pero esa tensión venía escalando y estaba a punto de salirse de control
 - iii. La gota que rebalsa el vaso fue una discusión sobre el día de reposo
 1. Un día, de reposo, los discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas para comer (Mat. 12:1)
 - a. Los fariseos pegan un grito en el cielo... “¿Cómo se les ocurre hacer eso en día de reposo?”
 - b. Jesús les trata de explicar que el día de reposo fue hecho para el hombre y no el hombre para el sábado... y al final del día él era el Señor del día de reposo (Mat. 12:8)
 2. Luego de eso (no estamos seguros si fue el mismo día de reposo u otro) le llevan a un hombre con la mano seca, no porque tuvieran misericordia del hombre, sino para ver si Jesús lo sanaba
 - a. Jesús lo sana (Mat. 12:13)
 - b. Esto desata la ira de los fariseos al punto que “Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle.” (Mat. 12:14)
 3. La discusión sigue escalando al punto que le llevan a un endemoniado, ciego y mudo, y Jesús le sanó (Mat. 12:22)
 - a. La gente está maravillada
 - b. Los fariseos no tanto, y en su frustración y enojo lo acusan de echar fuera demonios en el nombre de Beelzebú (Mat. 12:24)
 - c. Cuando Jesús escucha eso les advierte que cualquiera que blasfeme contra él le será perdonado, pero quien blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado (Mat. 12:31)

- i. Qué exactamente significa blasfemar contra el Espíritu Santo es tema para otro día
 - ii. Para la tranquilidad de todos esto no es que si dije un mal chiste o se me salió algo equivocado vamos a estar eternamente condenados
 - iii. Ellos blasfemaron conscientemente, sabiendo que se estaban oponiendo a Dios, mintiendo sobre su ungido
 - d. Luego de esto, Jesús comenzó a enseñar en parábolas
 - i. Escondiendo la verdad de los que no la querían ver, y explicándola a los que sí querían
 - ii. Los enemigos de Cristo habían perdido el privilegio de escuchar más verdades simples de la boca del Mesías
 - iii. Desde ese momento en adelante, lo que Jesús enseñaba estaba escondido de todos menos aquellos con oídos para oír
 - e. Entre lo increíble que es nuestro Dios, al mismo tiempo hace un juicio y extiende misericordia
 - i. Las parábolas iban a esconder la verdad de los que no tenían el deseo de escucharla... esto es un juicio en su contra
 - ii. Al mismo tiempo los iba a guardar de seguir acumulando sobre ellos mismos condenación
 - 1. Al que mucho se le haya dado, mucho se le demandará (Luc. 12:48)
 - 2. Si ellos seguían escuchando verdad, iban a ser condenados por la verdad que habían escuchado
 - f. Las parábolas tenían un doble propósito
 - i. Escondían la verdad de personas que se creían demasiado sofisticadas para aprender de él
 - ii. Revelaban verdad a los que, con fe como de niños, se acercaban con hambre y sed de justicia
 - g. Entenderlas requiere fe, diligencia, estudio y un deseo genuino de escuchar lo que Cristo está diciendo
 - h. Con todo esto en mente, acerquémonos a estudiarlas como creyentes, dispuestos a escuchar

“Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. 2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. 3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. 4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. 5 Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; 6 pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. 8 Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.” (Mat. 13:1-8)

II. Una historia simple

- a. La historia que Jesús acababa de contar no era una tan complicada y ciertamente era una muy familiar para ellos
 - i. Esta era una cultura agrícola
 - ii. Todos iban a entender la historia y lo de los tipos de suelos no era tan difícil para alguien que sabía sobre agricultura

- b. En aquel entonces los sembrados eran largos y angostos y la forma en que el sembrador sembraba era muy simple
 - i. Preparaba el terreno... lo araba
 - ii. Esparcía la semilla sobre la tierra preparada
 - iii. Un sembrador hábil rara vez desperdiciaba semillas dejando que cayeran todas juntas en montones o bien que se le cayeran de la bolsa
- c. Cuatro tipos de tierra
 - i. El camino
 - 1. Alrededor de cada terreno había un camino sobre el que el sembrador o la gente caminaba y este, por el paso de la gente, se había endurecido
 - 2. Este terreno no se había arado y, en un clima seco como el del medio oriente, la falta de agua lo había endurecido
 - 3. Mientras el sembrador esparcía la semilla, un poco de ella, sin importar que tan bueno fuera el sembrador, iba a caer "junto al camino"
 - 4. Ya que la semilla no penetraba en el terreno, quedaba expuesta y las aves se las comían
 - ii. Los pedregales
 - 1. Este tipo de tierra es complicado
 - 2. No es que el sembrador haya echado la semilla sobre piedras
 - 3. Era un terreno que tenía tierra, buena tierra, pero de poca profundidad (unos 20-25 cm)
 - 4. El arado penetraba y todo parecía estar bien
 - 5. La semilla germinaba, crecía, quizás aún más rápido, pero las raíces encontraban la roca y ya no le permitían crecer más
 - 6. En este caso, el sembrador ha hecho todo bien, simplemente había algo en la tierra que él no podía ver
 - iii. Los espinos
 - 1. Curiosamente, esta es buena tierra, pero está contaminada
 - 2. La tierra es fértil... tan fértil que lo que esté en ella va a crecer
 - 3. Desafortunadamente los espinos, la maleza, crece más rápido que cualquier otra cosa
 - 4. Mientras la semilla crece, junto con los espinos, estos crecen más rápido y eventualmente la ahogan
 - iv. Buena tierra
 - 1. Esta es tierra que ha sido preparada
 - 2. Es tierra que está libre de maleza
 - 3. Es tierra que tiene la profundidad para permitir desarrollar buenas raíces
 - 4. Es, desde todo punto de vista, tierra bien preparada
 - 5. La semilla produce lo que estamos buscando: fruto abundante
- d. Dio fruto... De lo que se está hablando al decir "treinta, sesenta y ciento por uno" es del retorno que el sembrador tiene en cuando a su inversión
- e. Un par de datos interesantes
 - i. La diferencia entre la semilla que da fruto y la que no da fruto no tiene nada que ver con el sembrador, el método de siembra o la semilla en sí misma, sino con la tierra
 - ii. El problema nunca es el sembrador o la semilla, sino la tierra

iii. La lección que Jesús está enseñando es sobre la tierra

- III. “El que tiene oídos para oír, oiga.” (Mat. 13:9)
- a. Aunque la historia era sencilla, la interpretación no era tan obvia
 - b. Hay misterios del reino de Dios, ocultos en las parábolas, que son revelados solo al que “tiene oídos para oír”
 - c. Por misterios me refiero a cosas que en el AT no estaban tan claros y que ahora, en el NT, por o en Jesús, nos son reveladas
 - d. Los que entendían la parábola no eran los que tenían alguna habilidad sobrenatural... simplemente eran los que tenían el suficiente interés para acercarse y preguntar
 - e. Nadie estaba excluido en contra de su voluntad... solo aquellos que habían endurecido sus corazones y no querían o no les interesaba ver o entender
 - f. Pero, los discípulos se acercaron y en privado (lejos de la multitud, cuando ya se había acabado el servicio) le preguntaron qué significaba la parábola
 - i. ¿Te basta solo el venir al servicio?
 - ii. ¿Qué haces cuando algo no te queda claro? ¿Te acercas en la intimidad a buscar más del Señor?
 - g. Jesús con gozo les explica la parábola
- IV. La explicación (Mat 13:18 “Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:”)
- a. Mat 13:19 “Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatada lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino.”
 - i. La semilla es la palabra de Dios, el evangelio de salvación – “cuando alguno la palabra del reino...”
 - ii. La tierra representa el corazón de los hombres que la escucha
 - iii. No se nos especifica quién es el sembrador
 1. Puede ser Jesús... lo es en otras parábolas
 2. Puede ser cualquiera que ha tomado la gran comisión en serio y ha salido a compartir la palabra de Dios (semilla) con aquellos que lo rodean
 - iv. Otra vez... el punto de la parábola no es el sembrador o la semilla
 1. La semilla es buena...
 - a. La misma semilla dio fruto, abundante, en unos lugares, pero no en otros
 - b. Al final, si la semilla es la palabra de Dios, es buena
 - c. Dios nos libre de tratar de modificar la semilla
 2. El sembrador...
 - a. Esta parábola nos libera un poco de la culpa y la duda de si lo estamos haciendo bien
 - b. Claro, la habilidad del sembrador va a determinar si la semilla fue regada parejo
 - c. La habilidad del sembrador va a determinar qué tanta semilla cae en junto al camino (las demás tierras no necesariamente podemos ver la diferencia)
 - d. El sembrador puede preparar la semilla... aunque sabemos que es el Espíritu Santo el que prepara nuestros corazones para recibir la palabra de Dios

3. El punto es la tierra y es la condición de la tierra la que determina si, al final del día, la semilla va a dar fruto
- v. Junto al camino – un corazón endurecido
 1. Este es un corazón endurecido
 2. Puede haberse endurecido por muchas razones
 - a. Amor al pecado y al mundo
 - b. Falta de humildad
 - i. No cree necesitar a Dios y/o su gracia
 - ii. Se rehúsa a someterse a Dios... él es dueño de su vida y su destino
 - c. Situaciones difíciles (dolor, enfermedad, escasez, etc.)
 - d. Malas experiencias
 3. Este tipo de persona ha endurecido su corazón, deliberadamente, para no escuchar
 - a. No quiere escuchar
 - b. Escuchar es doloroso
 - c. Escuchar amenaza su cosmovisión
 4. Esto no necesariamente está hablando de ateos... también incluye a personas religiosas que, en la práctica de su religión, han endurecido sus corazones hacia el Dios que dicen servir
 5. ¿Cómo arrebató el diablo la semilla de estos corazones?
 - a. Los confunde por medio de falsos maestros o cosmovisiones
 - b. Explota su deseo por las pasiones pecaminosas
 - c. Pone temor en sus corazones del “qué dirán”
 - d. Usa su orgullo y necesidad
 - e. Los hace exaltar otros dioses, como el conocimiento y la ciencia, sobre Dios
- b. Pedregales (Mat 13:20 “Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.”)
 - i. Confieso que este tipo de tierra me rompe el corazón y me hace doblar rodillas por muchos de nosotros
 - ii. Estos son opuestos a los duros de corazón... están receptivos, aceptan la palabra, la reciben con gozo, hay genuino interés, comienzan a crecer
 - iii. Creen por un momento... pero su fe es superficial y no dura
 - iv. Cada persona que responde positivamente a la palabra de Dios va a ser tentada a no perseverar en los caminos del Señor
 - v. Esta tentación va a venir en forma de aflicción o persecución
 1. Por eso me preocupa tanto las teologías que nos enseñan que al venir a Jesús todo va a estar bien...
 - a. Hay cosas que van a estar mejor, sin duda, pero...
 - b. Jesús mismo dijo que “en el mundo tendréis aflicción” (Jn. 16:33)
 - c. Cuando nuestra teología no nos ha enseñado o preparado a enfrentar la aflicción, la enfermedad o el dolor... cuando estos vengan vamos a culpar a Dios y creer que el evangelio “no funciona” y lo vamos a abandonar
 2. ¿Sobrevivirá tu fe si las cosas no salen como planeaste?

3. ¿Seguirás a Jesús cuando seguirlo signifique que debes enfrentar situaciones difíciles por causa de él?
- vi. Oro que como iglesia podamos prepararlos y dar profundidad a su fe para que cuando venga (ojo que no dije “si viene”, sino “cuando venga”) no tropecemos, sino podamos considerar un gozo ser considerados “dignos de padecer afrenta por causa del Nombre” (Hech. 5:41)
- vii. Esta semilla comenzó a crecer, pero nunca llegó a dar fruto
 1. No se trata de crecimiento, se trata de fruto
 2. Si te ves entusiasmado en tu crecimiento, asegúrate de usar esa energía no solo en actividades, sino en dar fruto... ora que el Señor te permita dar fruto, mucho fruto
 3. Líderes: Si ves a tu gente emocionada en la iglesia, todavía no cantes victoria. Trabaja para dar profundidad a su teología y así verás, no solo hojas y crecimiento, sino fruto
- c. Espinos (Mat 13:22 “El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.”)
 - i. Este tipo de corazón representa aquellos demasiado afanados con cosas de este mundo
 1. Es bien fácil ser engañado aquí y bien fácil tratar de justificar nuestra conducta
 - a. Al final tengo que trabajar
 - b. Tengo que alimentar a mi familia
 - c. Tengo la habilidad de hacer riquezas y es mi deber usar ese talento
 2. Esto no es solo para aquellos que han logrado hacer riquezas... también aplica para aquellos que no las tienen, pero están afanados por hacerlas
 - ii. Ojo, que esto no representa a alguien duro de corazón...
 1. La tierra es fértil
 2. Ha sido preparada
 3. Tiene profundidad
 4. Pero, está contaminada con otras semillas
 5. Como la tierra es fértil, esas semillas van a crecer también
 - iii. Recordemos, “nadie puede servir a dos señores” (Luc. 16:13)
 1. Pablo le advirtió a Timoteo diciendo que “los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; 10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.” (1Tim. 6:9-10)
 2. Nada es más hostil y compete tanto por nuestros corazones como el deseo o amor por las riquezas y los placeres de este mundo
 - iv. Como dije hace un momento, es fácil auto-justificarnos
 1. “Estoy muy ocupado”
 2. “Voy a dedicar esta etapa de mi vida a perseguir XXX y más adelante sirvió al Señor”
 3. “Tengo que ser buen administrador de lo que Dios me ha dado”
 - v. Esto fue lo que le pasó al joven rico y/o a Judas

- vi. Examinemos nuestros corazones...
 1. Las cosas materiales y el placer no son malos y deben ser recibidos con gratitud de la mano de Dios
 2. Es malo amar los regalos más que al dador de ellos
 3. ¿Qué tan afanado estas por hacerte rico... por producir?"
 4. ¿Has notado un descenso en tu compromiso hacia el Señor en los últimos años?
 5. ¿Das fruto en toda área de tu vida, menos la espiritual?
- d. Buena tierra (Mat 13:23 "Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.")
 - i. Estos son aquellos que se han aferrado a la verdad y a Dios y les vemos crecer y dar fruto... mucho fruto
 - ii. El fruto del que hablamos puede ser...
 1. El fruto del Espíritu (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre, templanza, fe – Gal. 5:22)
 2. Frutos de arrepentimiento (Mat. 3:8)
 3. Frutos de justicia (Fil. 1:11)
 4. Frutos de alabanza (Heb. 13:15)
 5. Personas conociendo a Dios por medio de nosotros (Rom. 1:13)
 - iii. Este es el deseo de Dios y la forma en que glorificamos a Dios... que demos fruto, que demos mucho fruto (Jn 15:8 "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.")
 - iv. Un par de observaciones
 1. No todos los creyentes van a dar igual cantidad de fruto (treinta, sesenta y ciento por uno)
 2. El punto es que el fruto en la vida del creyente debe ser evidente (tanto el 30 como el 100 por uno era un excelente retorno a la inversión hecha)
 3. Dios, cuando nos ve dar fruto, nos va a podar para que demos más (Jn. 15:2), pero si no damos fruto nos va a cortar
 4. No sin antes interceder por nosotros y trabajar en nosotros para que demos fruto (parábola de la higuera estéril – Luc. 13:8-9)

V. Conclusiones

- a. El problema nunca es el sembrador o la semilla, sino la tierra. ¿Eres buena tierra?
- b. Si has visto en tu corazón evidencias de una tierra dura, poco profunda o contaminada, te invito a que te arrepientas y clames a Dios que sane tu tierra (2Cro. 7:14)
 - i. Sométete a él para que trabaje en ti, te rodee de aquellos que te van a empujar hacia él, te pode (quite cosas en ti que interrumpen el fruto) y te haga una buena tierra
 - ii. Permite que él haga la obra en tu corazón que solo él puede hacer
- c. La semilla que se ha sembrado en ti, es buena
- d. Aquellos a quienes Dios ha usado para sembrar la palabra en ti, han hecho el trabajo
- e. Se trata del estado de tu corazón
 - i. No endurezcas tu corazón
 - ii. No te conformes con solo creer

1. Escudriña la palabra
 2. Profundiza en la palabra
 3. Echa raíces en ella y deja que ella eche raíces en ti
 4. Recuerda que este mundo es temporal y de nada sirve ganar el mundo si vas a perder tu alma
- iii. Arrepiéntete y ahora comienza a dar fruto y comienza a ser un sembrador también